

# Willi en las ferias

Edu Flores



Las aventuras  
de Willi, el  
perro casi  
verde



Para mi familia

EDITA



www.apilaediciones.com

apilaediciones@gmail.com

c/ Mosén Félix Lacambra 36 B

Alagón-50630 Zaragoza

Diseño Editorial de APILA

© del texto e ilustraciones: Edu Flores 2008

Impreso en Gráficas Jalón

Primera edición: noviembre, 2008

ISBN: 978-84-612-6145-1

DL: Z-4074-2008

Reservados todos los derechos

Para las ilustraciones de este libro, Edu Flores utilizó acuarelas, anilinas, témperas y lápices de color.

Esta obra ha sido publicada con ayuda del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón.

Las aventuras de Willi, el perro casi verde

# Willi en las ferias

Texto e ilustraciones: Edu Flores





—¡QUÉ DESASTRE!—se quejó Don Benito, el maquinista del tren—. ¡Esta bruja me tiene harto! ¡Cuándo aparezca se va a enterar de lo que vale un peine!

Y es que Piluca, la bruja, había desaparecido sin decir “ni mu”, y claro..., sin ella, la atracción no podía funcionar.

—No se preocupe—dijo Willi—. Rallito y yo la encontraremos.







—Empezaremos la búsqueda inmediatamente—dijo Willi mientras se subía al Carrousel—. **¡CORRE RALLITO, EL TÍOVIVO ESTÁ A PUNTO DE EMPEZAR!**

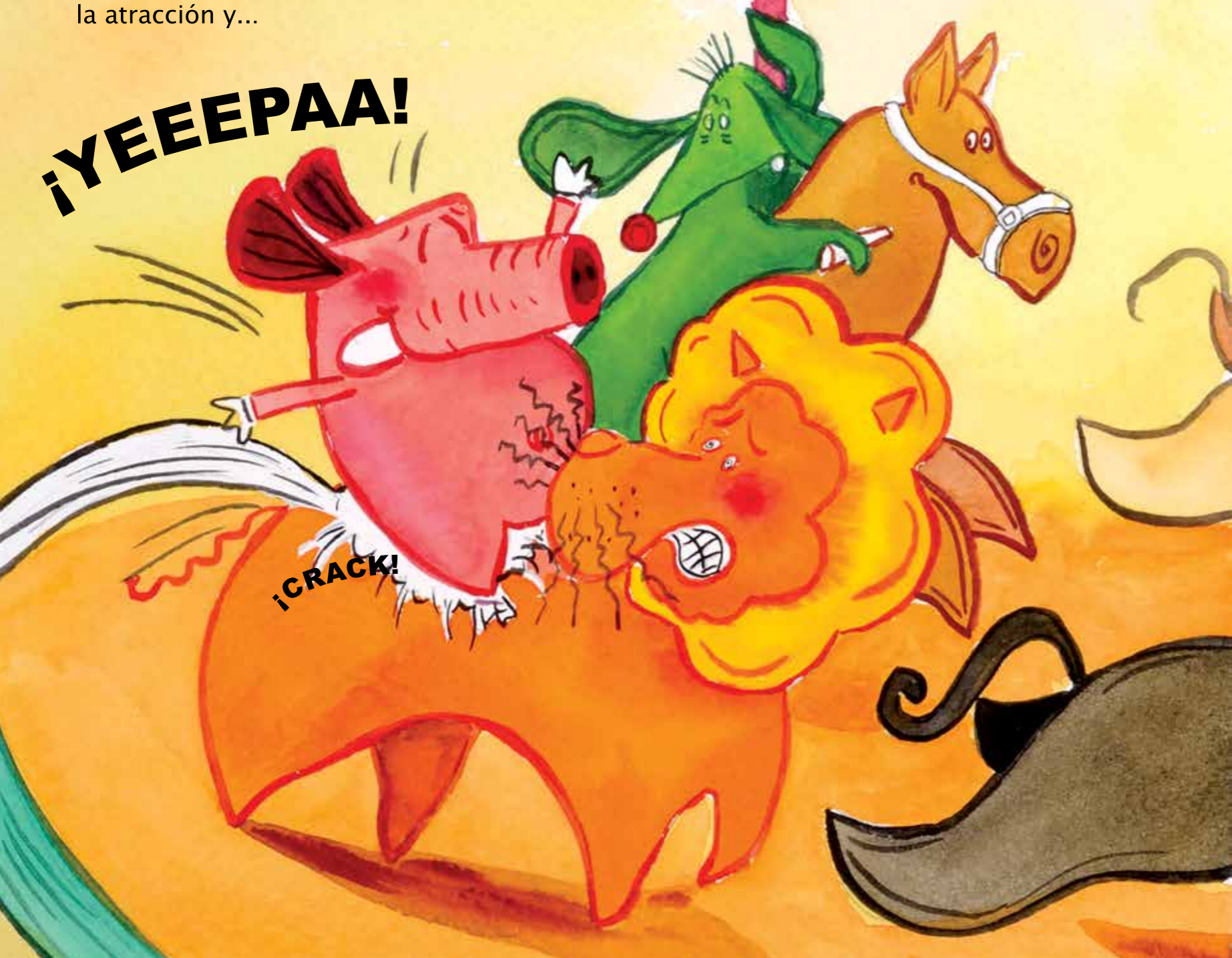
—Pero esto da muchas vueltas y nos podemos marear—contestó prudentemente Rallito.

—**No seas miedica y sube**—dijo de nuevo Willi—. Debemos buscar alguna pista que nos sirva para encontrar a la bruja Piluca. Mantén los ojos abiertos y fíjate bien. Las brujas suelen llevar sombrero y escoba.



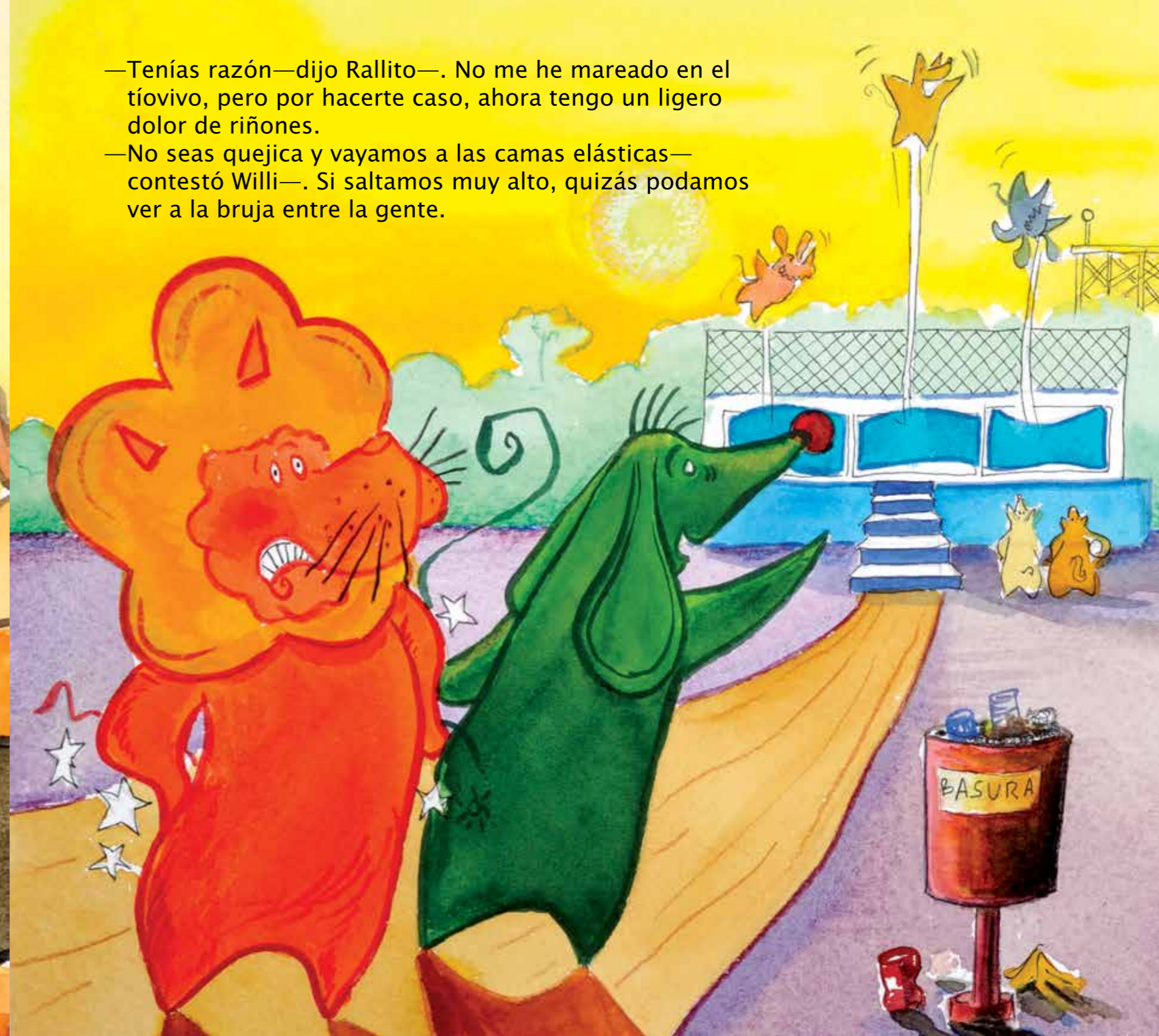
Pero antes de que les diera tiempo a nada, un imprevisto vino a interrumpir la investigación. Un niño confundió a Rallito con un caballito de la atracción y...

**¡YEEEPAA!**



—Tenías razón—dijo Rallito—. No me he mareado en el tiovivo, pero por hacerte caso, ahora tengo un ligero dolor de riñones.

—No seas quejica y vayamos a las camas elásticas—contestó Willi—. Si saltamos muy alto, quizás podamos ver a la bruja entre la gente.





—¡NO LA VEO!—gritó Rallito.  
—¡NO LA VEMOS PORQUE SALTAMOS MUY BAJITO!—contestó Willi.

Así que nuestros amigos comenzaron a saltar cada vez más y más fuerte y subieron cada vez más y más alto, hasta que pasó lo que tenía que pasar.

